

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Los Ashramas de la Jerarquía

Barcelona, 2 de Abril de 1977

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Conversaciones Esotéricas

Los Ashramas de la Jerarquía

Vicente.— ... nuestra eterna conversación. Desde hace varios meses estamos tratando conjuntamente de investigar esta idea esotérica de los Siete Rayos. En nuestra última conversación abordamos dicho tema desde el ángulo del chakra Cardíaco, que es el centro de la vida dentro del cuerpo y, al propio tiempo, el enlace magnético con el 2º Rayo de Amor y de Sabiduría, tratando de establecer un nexo de conexión con el Cosmos. Vimos que el chakra Cardíaco construye en materia etérica, (*que*) es a la manera de un pequeño universo, con un Sol central y doce constelaciones, o doce pétalos, tal como se define en la literatura esotérica hindú, oriental. Todo cuanto existe en el universo y todo cuanto se manifiesta en nuestro planeta, está vinculado por ciertas leyes y por ciertos principios que tienen que ver con una Entidad psicológica, trascendente, a la que llamamos Dios. Cuando nos referimos a la Divinidad, el tema es tan extenso, esta Entidad es tan extraordinaria, que forzosamente escapa a nuestros sentidos y a nuestra percepción intelectual. Por tal motivo, en el análisis esotérico de todo cuanto pueda ocurrir en esta relación que va entre esta Entidad psicológica que llamamos Dios y el ser humano, ha de ser medido forzosamente por ciertos puntos de interés colectivo que son idénticos en su expresión aunque sea infinita la distancia que existe entre un ser humano, tal como lo consideramos en la actualidad, con esta tremenda potestad cósmica. De todas maneras, el esoterista utiliza la clave de la analogía hermética, aquella que se puede concebir de una manera intelectual como que *“igual es arriba que abajo, igual es abajo que arriba”*. A pesar de la distancia de la inmensidad de la evolución entre ambas entidades, el proceso es idéntico en todas sus fases y en todos sus principios, por tanto, la ley de analogía o el principio hermético de analogía, puede ser para todos nosotros el punto de interés intelectual, y también espiritual, que puede conectarnos con las grandes verdades cósmicas, comprender todo cuanto existe más allá y por encima de nuestras percepciones habituales, que existen motivaciones que están más allá y por encima de nuestros conceptos actuales e incluso de nuestra más profunda intuición. Pero, si el análisis es objetivo, es decir, que consideramos a la Divinidad como algo muy cercano, como algo que está dentro de nosotros, y que nosotros participamos de Su vida y de sus principios creadores, entonces, la raíz de la evolución aparece como un mapa claro y muy bien definido. Se pueden medir todas las verdades cósmicas a partir del análisis analógico de todo cuanto produce la imaginación y de todo cuanto está llevando adelante el ritmo del propio pensamiento; es decir, que si con el chakra Cardíaco hemos visto la representación de un sistema cósmico, siendo el botón central, o la Joya en el Loto, el motor de la vida y de la propia conciencia, vemos también que cada uno de los pétalos es la representación de todas y cada una de las constelaciones

siderales, de manera que vemos la representación en todo cuanto existe en el individuo psicológicamente y físicamente considerado. Y si hoy, por ejemplo, el tema que hemos escogido –que espero sea de interés general– también tiene una representación objetiva en nuestra vida, es porque realmente existe esta analogía. Así que si el tema de los Ashramas de la Jerarquía tiene que tener alguna validez psicológica y acercar este tema a nuestra mente y a nuestro corazón, forzosamente, también, tiene que seguir las mismas reglas de analogía que hemos seguido hasta aquí, y continuar de aquí en adelante ya, tratando no ya de potestades cósmicas que están presentes por doquier, sino de la entidad humana tal como la conocemos actualmente, tratando de considerar o de medir el universo a través de todo cuanto ocurre dentro de nosotros.

Dijimos en el principio de nuestras conversaciones que la evolución marca la pauta de la vida, es una ley del universo, de manera que la evolución que corresponde al ser humano en la presente Era es de preparación para aquel estado de conciencia que llamamos de *iniciado*. Dicho de otra forma, de la misma manera que el reino mineral progresa hacia el reino vegetal, que el reino vegetal lo hace hacia el reino animal, y que la superación del reino animal trajo un día el reino humano a la existencia, de la misma manera, siguiendo la evolución, es lógico suponer que el cuarto reino, o reino humano, se está preparando para el quinto gran reino de la Naturaleza, aquel reino que Cristo definió como el Reino de los Cielos. Pero, es un reino matizado de formas, de vidas y de cualidades desconocidas para nosotros, si bien tenemos el testimonio en todos los tiempos de que ha habido individuos de nuestra humanidad que han logrado acceder a este punto de confluencia de la evolución y que han podido dar testimonio de este reino inconmensurable. Y de este reino, precisamente, es de lo que vamos a hablar hoy, porque al referirnos al tema de los ashramas, lo hacemos a ciertos grupos existentes en nuestro planeta en donde se da un entrenamiento especial para ciertas personas preparadas para que accedan a este reino a partir del cuarto reino y a partir de sus posibilidades de conciencia. Un ashrama es siempre un grupo de entrenamiento espiritual. Hoy día se hace un uso, y yo diría un abuso del término ashrama, se ha vulgarizado el ashrama quitándole quizá esta frescura de eternidad que tiene en sí la idea de ashrama como un grupo selectivo de personas que se preparan para ingresar conscientemente en el 5º Reino de la Naturaleza. En (*la actualidad*) los ashramas, ahora ya por antonomasia y, casi, generalmente, se aplica a todo pequeño maestro, mentor, o gurú, que tiene a su cargo un pequeño grupo a quien enseña yoga o meditación de la clase que sea, esto presupone que de la misma manera que verdades que antaño fueron iniciáticas como, por ejemplo, la astrología, han caído dentro de la vulgaridad en un afán de ser puestas ante la mente concreta del individuo verdades de tipo esotérico. En sí esto no hace daño a la idea, pero sí al funcionamiento de las cualidades que lleva en sí esta idea, habida cuenta de que un ashrama, este grupo selectivo de unión espiritual dentro del cual se imparte un conocimiento superior a un tipo determinado de individuos, es realmente, desde el punto de vista esotérico, una minoría o,

digamos, un destello limitado de aquella gran participación cósmica que es un ashrama. Hoy día, de la misma manera que hemos podido hablar de las Jerarquías cósmicas hasta llegar al ser humano, podemos establecer también una relación de analogía entre los seres humanos en el sentido de jerarquía. Naturalmente, que jerarquía siempre indica un estado de evolución superior o inferior, poniendo, por ejemplo, un tipo medio. De acuerdo con un tipo medio existen siete caracteres psicológicos bien definidos de personas hoy día que están realizando su evolución dentro del 4º Reino de la Naturaleza. Es la Escalera de Jacob, estos peldaños (*son los*) que van desde los rudimentos de la conciencia embrionaria en el ser humano hasta el ser más exaltado, dentro y a través de una civilización de tipo floreciente. Se puede precisar, entonces, algunos tipos principales, he elegido siete, como por ejemplo, los seres involucionados, los salvajes, sin ningún intento peyorativo de mi parte, solamente tratando de enjuiciar lo más críticamente posible el proceso que va del hombre incivilizado al hombre supercivilizado. El ser, digamos, incivilizado por falta de medios, quizás, o porque tal es su estado kármico en el momento presente, el hombre involucionado yo diría que es el soporte de la evolución, son las raíces que están hundidas en la tierra, dentro del árbol de la vida. Existe también lo que llamamos esos tipos que denominamos la humanidad corriente, el hombre común de nuestros días, que lo vemos por doquier dentro de grandes estructuraciones de orden social. Tenemos ya surgiendo de esta gran masa de hombres y mujeres de tipo corriente a aquellos individuos cuya mente empieza a funcionar a un ritmo superior y que hasta cierto punto han logrado vencer ciertas limitaciones físicas y algunos aspectos emocionales de su naturaleza. Naturalmente, existen gradaciones de seres dentro de esta gama inmensa de mente que va evolucionando, cuya circunferencia se va extendiendo a partir del punto del cerebro humano, (*y que*) va siguiendo adelante el proceso teniendo en cuenta, precisamente, que lo que define de sí el aspecto ashramico, esta tendencia natural del hombre a acceder a los lugares prominentes de la civilización, (*son*) estos individuos, (*es*) este tipo clásico que casi en todas las lenguas se define como discípulo o chela en el aspecto, digamos, en la terminología oriental. Chela y discípulo tienen una apreciación similar: es aquel individuo que por méritos propios y por el ritmo de la evolución y porque han logrado vencer ciertas limitaciones kármicas de su propia naturaleza, han logrado desarrollar, hasta cierto punto, algunos pétalos del centro Sahasrara o el centro Coronario. Esto produce a la vista del inteligente observador espiritual una curiosa singularidad que es una florescencia que surge de la cabeza y que puede ser observada por estas personalidades insignes que están dentro del 5º Reino de la Naturaleza. Y de estos tres tipos de discípulo y por grados de intensidad en el brillo de la luz en la cabeza, se distinguen, por ejemplo, el discípulo en probación a quien se está observando, al discípulo aceptado que ha sufrido las pruebas y ha vencido y, finalmente, aquel discípulo que participa ya en cierta manera y hasta cierto punto de los intereses colectivos de la Gran Logia Blanca del Planeta o de la Jerarquía planetaria y que de una manera, digamos, esotérica y mística se

denominan discípulos en el Corazón del Maestro, están dentro del corazón, participan de sus ideas, conocen sus planes y se esfuerzan por llevarlos a cabo. Este proceso que va del discipulado, con sus tres tipos de probacionista, de aceptado y de discípulo en el Corazón del Maestro, abre las perspectivas de la iniciación, y no podemos separar la idea de iniciación de la actividad que se desarrolla en los ashramas de la Jerarquía. Un ashrama es siempre un lugar secreto en donde el discípulo recibe entrenamiento especial por parte de alguna entidad perteneciente al 5º Reino de la Naturaleza para que pueda a su vez acceder a la gloria de aquel Reino. Un ashrama, a la consideración esotérica percibida clarividentemente desde un nivel mental superior, aparece también como un chakra cardíaco. Hay un centro vital constituido por un Maestro, un ciudadano del 5º Reino de la Naturaleza que logró la 5ª Iniciación -ya hablaremos de esto-, y doce discípulos en su corazón, esto constituye el centro místico del ashrama, y a partir de aquí surgen doce círculos concéntricos de luz que van llevando hacia el mundo profano, hacia el mundo de la humanidad corriente, las energías y las fuerzas que recibe la Jerarquía desde los niveles cósmicos. Llegados a este punto, ustedes se preguntarán, quizás, si tiene alguna objetividad práctica en el momento actual que se hable de los ashramas de la Jerarquía o que se hable de la iniciación. Yo diría que sí, porque ustedes y yo no estamos contentos con las capacidades que poseemos, aspiramos a mucho más, y en algún momento de fulgurante intuición quizá hemos participado también de esta fuerza tremenda que emana de un Centro cósmico. Y esto es lo que motiva que precisamente sean ustedes en el fondo de su corazón que están pidiendo información acerca de la Jerarquía, acerca del 5º Reino de la Naturaleza, y acerca del fuego promotor de la vida en la Naturaleza, si no ustedes no estarían aquí, seguramente estarían en otra parte, pero no aquí. Por lo tanto, insistimos en este punto, de que (*es real*) el hecho de que aquí y ahora ustedes estén tratando de investigar, tal como intento hacerlo yo, en las leyes soberanas de la vida, para tratar de situar ante la mente de cualquier observador intelectual esta idea cósmica transmitida a través de las edades con una participación mística de estos seres iluminados a quienes místicamente se denominan los Maestros de la Humanidad. Entonces, es lógico que este aspecto, intelectual hasta cierto punto, pero más que nada intuitivo, que hace conocer verdades que están más allá quizás de nuestro entendimiento actual, puedan llegar a nuestro punto, digamos, de comprensión, por este hecho de que nuestro corazón está siempre abierto a las grandes corrientes de la vida. Es por tal motivo que muchas veces he insistido en el hecho de que no deben preocuparse mucho si algo no es comprendido de inmediato, porque la mente intelectual no puede comprender ciertas verdades, pero el corazón comprende todas las cosas porque contiene en sí una vinculación, digamos, con el espíritu creador de la propia naturaleza humana y con el propio Dios. Por lo tanto, la atención en el corazón es la que señala el camino y que marca el compás de lo que tenemos que hacer, es la regla de la conducta y la expresión de lo mejor de nuestra naturaleza. Pues bien, si sumamos los doce círculos concéntricos con los Siete Rayos a los cuales pertenecen todos los seres humanos en su distinta

singularidad, ya tendremos nuevamente el diez de la perfección y, naturalmente, cuando hablamos de la perfección, la idea humana no mira hacia sí misma sino que se proyecta hacia el Creador, porque en Él adivina la perfección, y me pregunto: ¿por qué no empezamos también, -aprovechando que tenemos a nuestro alcance y podemos utilizar correctamente la clave de la analogía- a pensar en la propia perfección como algo que debe ser aquí y ahora, y no esperar un futuro lejano, y dejar de recrearnos ya en sueños utópicos o en un misticismo extravagante? Ahora es el momento en que podemos pensar en términos de perfección humana y, naturalmente, al pensar en términos de humana perfección, ya estamos, sin darnos cuenta, poniéndonos en contacto con algún grupo iluminado de seres humanos que están vinculados con un departamento u otro de la Jerarquía Planetaria. Ahí está el problema, y quizás esto no sea simplemente una idea sometida a la consideración de ustedes, sino que puede ser un tremendo desafío a su calidad de investigadores esotéricos. Entonces, podemos audazmente penetrar el sentido de las cosas arrancado del corazón y tratando de investigar la meta más lejana, atrás (*quedan*) todos los intermediarios, y darnos cuenta que realmente podemos hacerlo porque participamos de una misma comunión y todos estamos de una u otra manera vinculados a algún Señor de Rayo, a algún planeta, y pertenecemos también por ley a la Vida y a la propagación de poder del Señor del Universo. Este Señor, que han situado tan lejanamente de nuestra constitución humana, está muy cerca de nosotros, somos parte de su vida y constituimos un anclaje de Su conciencia, y yo creo, si somos conscientes, que este gran Señor estará también muy interesado en que el ser humano reproduzca idéntica motivación que la que creó un día el Universo manifestado, este Universo que vimos como el producto de una conjunción magnética entre Constelaciones, y que ahora nosotros debemos reproducir también en conjunción con los Rayos más asequibles a nuestra naturaleza; y para esto, para darnos la motivación exacta de nuestra vida, para saber cuáles son realmente los Rayos que nos condicionan y cómo podemos utilizar las energías de estos Rayos, es el porqué existen los Ashramas de la Jerarquía. Hay un ashrama principal, un ashrama del 2º Rayo, vinculado a la obra de Maitreya -Maitreya, perdonen ustedes, es el nombre oriental que se le asigna al Cristo de los cristianos- bien, esta Entidad del 2º Rayo está en la línea de proyección del propio Señor del Universo. Su motivación es tan tremenda por esta fuerza que trata de propagar que dimana del Sol Central que realmente se puede decir que toda la Jerarquía, todo cuanto constituye la Jerarquía, está siendo dirigida, impulsada y siendo proyectada por esta Entidad Crística. En el devenir de la Nueva Era se dice, esotéricamente, y esto ustedes tendrán que analizarlo no intelectualmente sino utilizando la intuición, que detrás de Cristo hay tres grandes potestades cósmicas que están actuando precisamente en estos momentos drásticos de traspaso de eras para introducir un nuevo tipo de energía en nuestro planeta. Se nos dice que estos Señores son: el Avatar de Síntesis, el Espíritu de la Paz y el Señor Buda. Aquel que en luengas edades se le conoció como el príncipe Sidharta Gautama. Buda no es solamente un hecho histórico sino que es un estado de conciencia, como

Cristo liberado de su aspecto histórico es también un estado de conciencia, y los estados de conciencia, esotéricamente entendidos, se pueden traducir en términos de iniciación. Por lo tanto, estas potestades cósmicas que constituyen un triángulo y dejan en el centro a la estrella de cinco puntas de Cristo, de color azul radiante, del mismo color del 2º Rayo del Señor del Universo, están tratando de introducir las energías de Sirio y las de la Osa Mayor y las de las Pléyades, tratando de introducir las energías de Acuario. Estas motivaciones y este aspecto abstracto del esoterismo es el que debe ser medido con el corazón, porque hablamos de constelaciones, hablamos de dioses, hablamos de iniciados, hablamos de todas estas cosas y nosotros no podemos comprobar, apenas, más que las pequeñas limitaciones que permite nuestro intelecto. Pero, lo interesante es que nos demos cuenta de que en nuestra humanidad actual se están produciendo, desde un punto de vista social, unas grandes convulsiones, existen crisis y dificultades. Podemos decir que el corazón angustiado de la humanidad está siendo terriblemente convulsionado por una serie de incidentes que provienen de energías tan sutiles y tan potentísimas que no podemos precisar, y todo cuanto ocurre, aparentemente alejado de lo cósmico, es precisamente la actividad de estas fuerzas que se están introduciendo en el planeta, y el hecho de que existan enfermedades cardiovasculares, infartos de miocardio, esas tremendas convulsiones nerviosas que conducen inesperadamente a la muerte de un ser humano, son precisamente parte de esas energías, lo mismo que las convulsiones geológicas de la naturaleza. ¿Se dan cuenta de que el planeta es un ser vivo, que tiene una fuerza vital tremenda, y que al propio tiempo es la expresión física de una Entidad psicológica? Y que, por lo tanto, si aquella Entidad psicológica está sufriendo una activación de su estado de conciencia, su vehículo de expresión física también reproducirá aquellas crisis de tipo iniciático. El mes pasado hablamos de aquella terrible crisis que produjo como resultado el nacimiento del 4º Reino de la Naturaleza, la posición de Júpiter con Mercurio y con Venus, estando la Tierra equidistante de Mercurio y Venus, y en el vértice superior del triángulo, el planeta Júpiter, hace unos cuantos millones de años, produjo como consecuencia aquello que técnicamente se define como la iniciación de la individualización, que significa que un gran número de entidades avanzadas dentro del reino animal pudo acceder a la gloria de la mente debido a esta conjunción magnética, y aquí hay un indicio para todas aquellas personas que estén interesadas en la astrología esotérica, porque precisamente en este punto es donde se define la calidad del fuego creador y el porqué del mito de los Prometeos del Cosmos, de aquellos ángeles que hurtaron el Fuego de Dios para llevarlo al mundo de los hombres. Esto es simbólico, naturalmente, pero el hecho es que aquella conjunción era realmente una iniciación, y lo que se está tratando ahora es que tratemos de aminorar la convulsión provocada en el planeta Tierra y en la conciencia de los hombres por el impacto profundo de esta iniciación que está atravesando nuestro Logos Planetario por medio de su expresión etérica Sanat Kumara, el Señor del Mundo, la parte física, digamos, del Logos Planetario. Entonces, de la misma manera que un estado de conciencia humano produce unas alteraciones

de orden orgánico-físico, de la misma manera, esas entidades cósmicas que son seres humanos, pero, dentro de una proyección cósmica, (*produce también*) unas perturbaciones que afectan a todo su contenido ambiental, físico, emocional y mental. Entonces, todo el proceso, siempre de acuerdo con el principio de analogía, se puede precisar como una actividad mayor dentro del algún remoto ashrama en cualquier ignorado rincón del Cosmos. El proceso siempre es el mismo, y, sin darnos cuenta, todos quizás, estamos perteneciendo o constituimos parte de algún grupo selectivo o de algún Ashrama de la Jerarquía. Y, estos ashramas, estos grupos que hemos creado y que han sido creados conjuntamente por la fuerza de la evolución que produce dentro de la humanidad este fermento redentor que tiene que traer un nuevo tipo sociedad, podemos acelerar el proceso ashramico con sólo intentar de una u otra manera participar conscientemente de este proceso social. ¿Se dan cuenta de que nuestra sociedad no es armónica, que a pesar de que todos los grandes y tremendos inventos de tipo científico y de todo cuanto constituye esta gloria de la técnica que ha producido seres humanos que están respondiendo casi automáticamente a los impulsos de la vida, sin reacción inteligente, a esta sociedad técnica le falta moral?, le falta amor, diría yo, porque, ¿cómo podemos avanzar técnicamente y podemos destruirnos? Bien, ¿se dan cuenta el porqué los ashramas son necesarios para que podamos participar de una manera profunda y objetiva en una aminoración de estas fuerzas tremendas que están entrando en el planeta por intercesión de tres grandes Señores y con el Cristo en el centro?

Bien, cuando se habla de ashramas tengan presente que la Jerarquía como un todo con centro en Cristo, esta estrella de cinco puntas producida por el equilibrio del AUM y del OM, tres sonidos que pertenecen a los Reinos de la Naturaleza y dos sonidos que pertenecen al Alma inmortal, están siendo activados desde el centro interior más profundo que los esoteristas denominan el Centro de Shamballa, la Isla Blanca del desierto de Gobi, de materia etérica, por lo tanto, no pensemos en verlo porque está más allá de nuestros sentidos, pero la fuerza, el talismán magnético emana de aquellas fuentes, y se puede decir con justicia -aquello que esotéricamente se ha dicho siempre- que la Jerarquía Planetaria o la Gran Fraternidad Blanca que lleva adelante el curso de la evolución planetaria es el Ashrama de Sanat Kumara, el Señor del Mundo. Siendo así, un ashrama funcionando con un loto central de doce discípulos en el Corazón del Maestro -con doce expansiones concéntricas de esta energía vital, llevada adelante por cada uno de estos discípulos en el Corazón del Maestro- se reproduce en todos los ashramas de la Jerarquía, y, ¿cuáles son los Ashramas de la Jerarquía?, ¿cuál es exactamente el Ashrama de Sanat Kumara? Entonces, son las siete propagaciones de los Rayos cósmicos que inciden en nuestro planeta, y de los cuales participamos todos nosotros, cada uno tiene su propio Rayo de expresión o sus Rayos condicionantes, de la misma manera que estamos siendo condicionados por el signo y por el ascendente astrológico. Todo esto constituye el ser humano, así que cuando Sócrates decía: "*conócete a ti mismo*", la

idea era de tipo cósmico, porque, ¿quién sabe los Rayos que le condicionan?, ¿quién sabe exactamente su signo astrológico? Una pequeña desviación puede ocasionar tremendas equivocaciones, sin contar con lo que dijimos también, que están actuando en nuestro Sistema Solar por lo menos setenta planetas, más o menos grandes, conocemos los que la astrología, digamos, normal, la corriente, ha situado como observación o punto de confluencia de ciertos estudios. Hemos dicho también que Vulcano, que actúa muy poderosamente, casi no se lo tiene en cuenta porque astronómicamente todavía no ha sido localizado, pero siendo también consecuentes con la ley de analogía, sabemos que existen doce planetas: siete sagrados, tres no sagrados, entre ellos nuestra Tierra, y dos desconocidos que están actuando en forma etérica, y que ningún telescopio por poderoso que sea lo puede localizar, y que, sin embargo, están trabajando dentro del Universo. Esto les dará idea de la magnitud de la obra a realizar cuando empleamos el término "*Conócete a ti mismo*", aparentemente tan fácil y al alcance de todos. También es lógico decir que no hay que sentirse intimidado ante la idea o la grandiosidad de este Conjunto Vital en donde vivimos inmersos y desde donde extraemos el principio de vida de conciencia, hay que vivir profunda y serenamente, tratando constantemente de descubrir el principio de todas las cosas, y ahora cada uno de ustedes tendrá que adecuar su mente a ese tipo de percepción especial que les indique cuál es su ashrama, cuál es su tipo de Rayo, cuál es realmente la calidad astrológica de su vida, la de relación y la interior, la oculta, la esotérica. Entonces, *la atención* como principio de vida se está demostrando aquí como la máxima expresión de la voluntad libre del hombre, y que todos nosotros tendremos que participar cada vez más activamente en esta búsqueda del ashrama. Los ashramas como puntos de confluencia de las energías ashramicas de la Jerarquía, tienen como motivo especial atraer a un número de individuos para engrosar esta fila inmensa de trabajadores de la humanidad, tratando de conducir todas sus esperanzas, todas sus grandes motivaciones psicológicas, al nivel más alto de su propia naturaleza, es por tal motivo que en su día estudiamos los chakras etéricos y las glándulas endocrinas dentro del individuo, porque allí donde existe localizado una especie particular de fuego, ya sea el fuego del espíritu, el del alma, o el del cuerpo, el de Kundalini, se puede decir sin duda alguna cuál es su tipo de Rayo y cuál es su propio Ashrama. Y aquí empieza realmente la vida del discípulo, la vida de la persona que vive más allá y por encima de las limitaciones normales, que son muchas y variadas. Entonces, si vamos analizando la Jerarquía tal como se manifiesta a través de los discípulos, a través de estos círculos de expresión que van del Corazón del Maestro hacia el mundo profano, hacia el mundo de los hombres, tendremos la idea de dónde estamos realmente situados, cuál es nuestro nivel de conciencia, y dentro de este nivel cuál es la calidad del trabajo que debemos realizar. Todos somos servidores, ¿verdad? Deberíamos serlo. También dijimos en su día que a la Divinidad no se le tiene que pedir tanto sino que se le tiene que ofrecer todo lo mejor de nosotros mismos, participando en esta obra de comunión general que trae como consecuencia la vinculación de nuestro planeta con el Cosmos, siendo, como sabemos, que la humanidad como

un todo constituye un centro alojado en el organismo vivo de Sanat Kumara y que, por lo tanto, las reacciones que obtenemos sobre estos centros será la medida de la altura a la cual hayamos podido acceder. Hemos hablado también, fíjense ustedes, en relación con los Rayos, a aquellos grandes Señores que son los canalizadores de estos Rayos del Cosmos. Dijimos también que de un Centro total de expansión, que llamamos Shamballa, arrancan siete grandes proyecciones de Luz, o de Poder, o de Amor, y que todo esto constituye la avanzada del Cosmos de nuestro planeta, las relaciones planetarias, el contacto que existe entre todos y cada uno de los planetas de nuestro Sistema Solar, y aun de los demás sistemas solares, es algo que se ha mantenido desde la edad más lejana, de la misma manera que establecemos contacto social con las demás personas, los Logos planetarios, esas Entidades magníficas que llenan el Cosmos con sus cuerpos celestes, también establecen relaciones, están relacionados. Toda la técnica viene precisamente por el sentido íntimo de relación y a través del éter; y a través del éter se están divulgando para muchos seres humanos todas aquellas enseñanzas que provienen de algún Ashrama de la Jerarquía con el cual tengamos alguna posible vinculación, sin darnos cuenta, precisamente, que no es la imagen objetiva, representativa o intelectual la que debe marcar la pauta, sino que ha de ser una tremenda obertura del corazón para captar aquellas grandes verdades, y que si, por ejemplo, decimos que el 1^{er} Rayo obedece a una impresión de Shamballa a través de la mente superior del Maestro Morya, el Chohan del 1^{er} Rayo, esto quizás no nos diga gran cosa, puede ser un término intelectual que ustedes me pueden discutir, pero si ustedes notan que su personalidad se ha vigorizado en un momento dado, que poseen mayor voluntad para realizar las cosas, que poseen un mejor carácter, y el que se adapta mejor a las situaciones, el hecho de que provenga la voluntad de 1^{er} Rayo por medio del Maestro Morya no tiene mucha importancia, aunque lo situemos aquí como explicación, como hacemos con todos los Chohanes de Rayo o todos los Jefes de Rayo en nuestro planeta, sino que lo hacemos sencillamente porque desde mucho tiempo atrás, yo diría desde luengas edades, se nos ha enseñado el esoterismo de una manera intelectual, se nos ha enseñado a discutir las cosas mentalmente y a situar el intelecto como conocimiento para aprender muchas de las cosas que existen en la naturaleza, y esto ha sido posible porque existe un gran afán del hombre por descubrir los misterios de la naturaleza, pero cuando se habla de Ashrama, ya no se habla de la motivación intelectual que quiere hacerse dueño de un conocimiento esotérico, sino que es la propia vida esotérica que está tratando de penetrar en el propio corazón, y entonces la problemática es muy distinta, porque el esfuerzo de adaptación que tenemos que realizar es el que realmente tiene un valor positivo. Así que más que explicaciones de tipo mental o de tipo intelectual se trata de buscar entre todos nosotros conjuntamente una seguridad de vida, una motivación psicológica lo suficientemente potente que nos induzca a la acción, y que esta acción sea una acción social, que tienda, lógicamente, a beneficio del mayor número de seres humanos, a muchas personas que esotérica o analíticamente poseen muchos conocimientos, pero están

incapacitadas para la acción inmediata debido a que la mente se dispersa en comentarios, y cuando estamos tratando con energías de Rayo puro, debemos empezar a hablar con aquella fuerza tremenda que surge del individuo cuando se ha liberado del placer del conocimiento, o del placer intelectual, porque el conocimiento existe internamente, constantemente. Y, toda esta problemática de los Rayos y de los Ashramas, esta proyección que sin darnos cuenta ya está llegando a nosotros, y nos está situando a cada cual en su justo nivel, no es ni más ni menos que la seguridad ashámica. ¿Se han dado cuenta de que ahora estamos tratando de vivir y no simplemente de conocer, y que el tremendo desafío de los ashramas en nuestro tiempo no es que tengamos más conocimientos esotéricos sino que poseamos una conducta realmente social? Si nos damos cuenta de esta situación, sin negarle su valor al comentario, al conocimiento, a la discriminación, entraremos en zonas de alta confluencia espiritual y nos sentiremos con algo que no poseemos, nos sentiremos en paz con nosotros mismos. El conocimiento por sí, por su propia naturaleza, no libera, sino que enseña un camino. Yo creo que todos poseemos tanto conocimiento que la diversidad de conocimiento y tantas técnicas que están sometidas a nuestra consideración, nos han ido apartando progresivamente del camino de la acción. De ahí que el conocimiento esotérico si no está siendo vigilado completamente se convierte en algo que dificulta la acción, y esta acción debe ser creadora y debe constituir el principio de vida, aquél que hizo exclamar a Pablo de Tarso que *“El Reino de los Cielos puede ser arrebatado por la violencia”*, se refería no al conocimiento de un hecho sino a la participación directa de un hecho. Se puede llegar por la voluntad allí donde el entendimiento no puede llegar, y se puede llegar con el amor allí donde nunca llegará la voluntad. Es decir, estamos inmersos en un mundo de energías y de fuerzas, y este mundo que hemos creado a nuestra imagen y semejanza está siendo el motivador general de este automatismo trepidante que vemos por doquier, que convierte a los seres humanos en máquinas competitivas y, naturalmente, fíjense bien, que si hablamos de ashramas, hablamos por ejemplo de estas grandes entidades que llevan el curso de la evolución, que son los Jefes del Departamento Planetario, y los Maestros que son sus servidores más objetivos, y hablamos de estas cosas, y nos detenemos en estas cosas, quizá ello nos prive del goce de la acción. Así que para mí, y creo que también para ustedes, la acción es importantísima, el hecho de que estén ustedes escuchando atentamente puede ser la motivación suprema de una acción, y ahí podemos, de verdad, empezar a interesarnos probablemente por el camino directo que va a nuestro ashrama, el de la atención, atención hacia todas las cosas que pasan por nuestro campo visual y el campo de percepción de nuestro pensamiento. Esto debe motivar una alteración total del ritmo de la vida actual y situar al individuo en un plano absoluto de mediador entre las fuerzas cósmicas y aquel vacío que puede representar en su vida social la actividad que pueda desarrollar su naturaleza. Y ahora, naturalmente, como aquí hay una serie de gráficos, vamos a ver si los desciframos un poco para ustedes. Este casi que lo hemos dicho todo ya, es un ashrama mirado casi desde el punto de vista de lo

que hemos hecho hasta aquí, analizando el Cosmos, nuestro Universo, y después el corazón humano, doce discípulos, ¿se dan cuenta de que fueron doce los discípulos de Cristo? Entonces, Cristo siempre es la representación máxima dentro de un ashrama, o de un Maestro dentro de un ashrama, es la representación del Sol y las doce constelaciones siderales; todo este proceso se ve después también amenizado, si ustedes aceptan este término, con la expresión antes señalada de que Cristo, a quien se le asigna la función de Guía de la Jerarquía Planetaria, está siendo el centro de concentración, por así decirlo, de las energías que provienen de las tres grandes Constelaciones de: Sirio, la estrella Sirio de la Constelación del Can, de las siete estrellas de la Osa Mayor y de las siete estrellas de las Pléyades, todo esto a través de su corazón constituye los Siete Departamentos de Trabajo de la Jerarquía, o aquello que místicamente llamamos los Siete Ashramas Principales, dirigidos en orden de Rayos por el Maestro Morya, Koot Humi, Veneciano, Hilarión, Serapis, Jesús y el Conde de San Germán, estos Maestros son los que llevan adelante por orden de Rayos el curso de la evolución planetaria. Tengan presente también que los Chohanes de Rayo llevan cada uno siete ashramas secundarios; entonces, son siete ashramas principales multiplicados por siete, son cuarenta y nueve ashramas los Ashramas de la Jerarquía en nuestro planeta. Si tienen ustedes en cuenta que cada uno de estos ashramas tienen doce, digamos, círculos de expansión, tendremos quinientos ochenta y ocho círculos de expansión que están trazando en el mundo aspectos de luz por donde la Jerarquía puede ir midiendo a través del intento creador, tratando de proyectar todas aquellas energías que provienen del Cosmos. Tenemos también una imagen pictórica principal, que es cuando nos referimos al Señor del Mundo, del Cuál nada puede decirse, nuestra mente carece de ideas y motivaciones para poder captar esta tremenda individualidad, llamada Sanat Kumara. Bien, entonces, en el centro del Cristo, del Manu y del Mahachohán, siendo el Manu el Jefe del Departamento de las razas humanas, es el ser que galvaniza todo aquello que constituye el cuerpo físico de los seres humanos, a través no sólo de las razas primarias sino de las subrazas correspondientes a cada raza. Entonces, tenemos a Cristo que es el Señor de la Religión y de la Enseñanza. Después el Mahachohán, otro ser del 3^{er} Rayo que está dirigiendo la Civilización, la Cultura de los pueblos. Esto es esquemáticamente la línea que conduce a la expansión ashramica que aquí vemos como participando de la Gloria del Cristo como el introductor dentro del planeta de las energías del 2^o Rayo del Señor del Universo. Son conocimientos solamente, y ustedes deberán aceptar estos conocimientos de una manera muy subjetiva, si es que pueden llegar a la subjetividad, no aferrándose a términos sino tratando de considerar si es así o no es así, y ¿quién se lo va a decir? Yo no, desde luego, yo estoy señalando un programa de acción y de ustedes depende el aceptarlo, y siempre he tenido interés en señalar que todo cuanto digo es algo que surge de mí y que ustedes deben considerar auténticamente dentro del corazón para ver si es que pueden aceptarlo o deben suspenderlo en la duda inteligente de la acción concreta, eso depende de ustedes, pero, una cosa sí es necesaria, ya para terminar esta pequeña conversación, y es insistir en el hecho

de que todo cuanto se ha proyectado y todo cuanto he dicho son ideas. La idea es solamente una punta de lanza que tiene que dirigirse hacia un sitio determinado, podemos afilar esta lanza a extremos insospechados para que puedan herir el cosmos, podemos dejar esta lanza embotada que solamente podrá medir lo inmediato, ¿de quién depende la acción?, sólo del individuo rectamente orientado. Lo importante pues no es la idea sino el desafío que subsiste o que subyace más allá de esta idea. Es esta acción motivada por la comprensión interna de una seguridad acerca de estas ideas, lo que debe motivar la acción futura y quizá la seguridad de que ustedes también están actuando de acuerdo con las impresiones de un Ashrama de la Jerarquía.

Interlocutor.— Llevo varios días sin hacer una pregunta. Bueno, en primer lugar podríamos considerar a Sanat Kumara, me parece que ya lo has dicho, como el cuerpo físico de un Absoluto, podríamos decir, o sea, la proyección última manifestada del Absoluto. Bien, he hecho otra meditación y me pregunto yo si lo que motiva lo que se dice Absoluto, dos fuerzas, tal vez también evoluciona este vacío que lanza la chispa, también debe de evolucionar puesto que si Sanat Kumara tiene que evolucionar y es un cuerpo físico, al llegar a la reintegración total, con su experiencia, tal vez el Absoluto también tenga que hacer otra evolución, o sea, energía que evoluciona... No sé dónde me he metido, pero yo me entiendo...

Vicente.— Es muy difícil medir lo absoluto, sería imposible. Cuando se habla de Sanat Kumara como el Señor del Mundo, como aquella Entidad psicológica que se manifiesta a través del planeta Tierra, o utiliza el planeta Tierra como nosotros utilizamos nuestro cuerpo, démonos cuenta que es el cuerpo físico o la personalidad del Logos Planetario, ya no es solamente el Absoluto, no es lo Absoluto, sino que es solamente un Señor que dirige un Esquema terrestre, o la Mónada, por ejemplo, de esta proyección es el Logos Planetario, y el Alma es Sanat Kumara, y el cuerpo es el cuerpo. Así que, el Absoluto para mí no está en la mente de ningún Ser por privilegiado que sea, por un motivo principal, porque todo el mundo está ansiando conquistar metas, dándose cuenta de que cuando se alcanza aquella meta ve otra meta más allá y por encima de su razonamiento; la meta en sí o buscando un absoluto limitado a nuestras capacidades, siempre llega un momento en que incapacita la acción; entonces, la ciencia es vivir sin ver delante ninguna meta. Aquí hablamos de seres que desde un juicio analítico son nuestras metas. Por ejemplo, se habla de Tomas de Kempis que escribió *“La imitación de Cristo”*, imitar a Cristo para seguir o para llegar adonde él llegó, y esto constituye una meta, a mi entender, que paraliza la acción, lo mismo que el cristiano que cifra su meta inmediata solamente en el Cristo histórico y, entonces, se le representa el Cristo como un ser humano cualquiera, pero, naturalmente, cuando la persona está muy preocupada por el Cristo histórico es que todavía no ha desarrollado sus poderes espirituales, y lo inmediato es el Cristo histórico. Pero, la persona que funciona en un nivel de alta selectividad está mirando al Cristo cósmico, del cual el Cristo histórico es solamente una pequeña expresión, como dentro de

esta gran variedad y extensión de mundos habitados que existen en el Cosmos nuestro planeta Tierra es un pequeño cuerpo celeste que solamente puede precisar su grandiosidad la pequeña entidad humana, pero vista desde el Cosmos, Sanat Kumara y el Logos Planetario son pequeños puntos de luz. Fíjense bien, las estrellas Betelgeuse y Aldebarán son miles y miles de veces mayores que la Tierra. Pues bien, ¿qué es lo Absoluto, entonces?

Interlocutor. – ¿Me permite? Entonces, parece que el Absoluto es el vacío y la plenitud [**¡justo!**], por eso yo digo si esta energía, o esencia pura, o conciencia pura, también debe de tener evolución.

Vicente. – Exacto, es una Ley, por ley de evolución. Evolucionan los cuerpos, las almas y los espíritus, y nunca se llega a una culminación, ahí está la gracia de la vida. Si hubiera culminación no podría haber liberación, liberamos una parcela de luz y entramos en otra zona de luz, es un tejer y destejer círculos, como aquí en una pequeña escala. (*Vicente lo indica en pizarra*) Este círculo, aparentemente menor, siempre está condicionando a éste, porque tiene más radioactividad. Así que, por ejemplo, un átomo de plutonio tendrá una fuerza tremenda en relación con un átomo, por ejemplo, de oxígeno, es muy diferente, es la expansión, la radioactividad, por ejemplo. Y ahora, naturalmente, estamos aquí tratando no ya de buscar una meta definida sino buscar aquel punto indefinible de distensión que no nos permita ya apegarnos a ninguna meta definida, que nos permita surcar los espacios como verdaderos argonautas del espíritu. Para mí esto es la seguridad magnífica de la evolución.

Interlocutor. – Entonces, se trata de extraer conciencia de este átomo viviente que llevamos para recibir y que se abran los pétalos, para recibir de estas constelaciones y estas energías.

Vicente. – Exacto, nuestro corazón debe estar siempre abierto a todas las corrientes de la Vida, y precisamente el ser no está evolucionado porque no ha desarrollado todos los pétalos del corazón. Así que cuando hablamos de los pétalos del corazón y hablamos de los Trabajos de Hércules –sobre lo cual ya tratamos otro día– nos referimos al trabajo que debe de hacer el alma humana dentro del propio corazón, preparando este corazón, despertando cada uno de los pétalos para que pueda ser un receptáculo de todas las energías del Zodíaco, y el Zodíaco debe preocuparse también, si me permiten, para que los planetas que están funcionando por su intercesión sean sagrados, porque esto es precisamente lo que dará gloria al Universo, una gloria estelar a todo cuanto existe: la liberación de un individuo presupone la liberación de muchos seres humanos, porque estamos relacionados. Cuando un planeta se convierte en radioactivo, empleando un término científico, al convertirse en sagrado se beneficia todo el Cosmos. Cuando, por ejemplo, el reino humano vino a la evidencia, se dice que fue tremendamente exaltado el Logos que pertenece a la Constelación de Acuario, y este Acuario ahora nos beneficia, precisamente, con estas energías que estamos percibiendo por medio del 7º Rayo. Es decir, que todo está relacionado y la vinculación o el karma existe por doquier, no sólo

entre los seres humanos sino entre los Reinos de la Naturaleza y entre el Cosmos Absoluto. Todo es relación, y no puede existir el ser sin estar relacionado, no podemos hablar de vida sin hablar de relación, es esta relación la que motiva que el Cosmos, el Sistema Solar, nuestro pequeño planeta y nosotros, más pequeños todavía, seamos una sola cosa.

Interlocutor.— Estamos recibiendo una serie de rayos beneficiosos, pero a la vez usted admite la existencia de unos rayos nocivos o perjudiciales, y por eso puede tener sentido que provoque enfermedades cardiovasculares, etc., bien, yo concibo el campo de acción y de relación del individuo en medio de un ambiente sano y fuera del dolor, por lo tanto, podemos detestar este dolor, ahora bien, ¿usted podría indicarme una dinámica, un campo de acción, energéticamente hablando, o en el aspecto exotérico, que contrarrestara o neutralizara los efectos nocivos de estos rayos que producen este tipo de afecciones?

Vicente.— Bueno, yo no sé si le podré dar una solución exacta. Lo que existe en la naturaleza, digamos, en el Cosmos, por su propia proyección lleva energías de tipo vibratorio diferente, las inferiores acarrear como consecuencia ciertas motivaciones que traducidas psicológica y físicamente producen enfermedades, entonces, las partes superiores de cada signo astrológico o de cada rayo, entendiéndolo que los rayos y los signos astrológicos en realidad son expresiones psicológicas de entidades que utilizan planetas para manifestarse; entonces, cuando hablamos de estos rayos nocivos yo no sé hasta qué punto he dicho que recibimos rayos nocivos, yo diría que el mal está en el corazón del hombre, y si el hombre está, digamos, solamente receptivo a ciertos rayos, no es que realmente aquellos rayos que le condicionen sean malos o sean nocivos, sino que su contenido, o el campo de expresión de sus vehículos está contaminado o está imperfecto o que no están coordinados. El caso, por ejemplo, de una persona que no tenga equilibrio, este equilibrio no depende de los astros, depende quizás de su propio karma particular, o de la manera en que esté enfocando las cosas de la vida, o si su mente es serena o de si su corazón está, por ejemplo, ausente de temor; depende de muchas cosas, no depende principalmente de rayos nocivos, sino de aquel estado de los vehículos que impiden la perfecta coordinación de algo supremo como es el Cosmos. Fíjese usted, una cosa muy clara, si el agua pura que nace de una manantial se está vertiendo en un vaso que contenga gérmenes, barro u otra sustancia, el agua por pura que sea al llegar al vaso queda contaminada. No es que aquello dependa de la pureza del rayo sino de la impureza de los vehículos, entonces, la programática, la evolución, estriba en una coordinación inteligente de los vehículos que nos condicionan, a fin de que nosotros, digamos, por la atención suprema hacia esta realidad espiritual que presentimos podamos motivar en nosotros grandes transformaciones. Estas transformaciones harán que el agua pura de los rayos se introduzca en nosotros y no sufra alteración. No serán rayos nocivos sino que nosotros estamos participando como grupo, como entidad social, de un conjunto de factores que no llevan al dinamismo supremo

de la vida, estamos trabajando a un ritmo de pequeña frecuencia, si podemos decirlo así, cuando estos rayos son de alta frecuencia vibratoria; son tremendamente potentes y nuestra mente, nuestro corazón, nuestra conducta no puede acoger estos rayos con toda la fuerza o con todo el equilibrio que precisan. El rayo primero, por ejemplo, que condiciona a un gran porcentaje de seres humanos, es tremendamente potente en ese aspecto y origina grandes catástrofes, no porque el rayo primero sea malo en sí, sino que su fuerza, su fuego, si encuentra dentro del individuo algunas alteraciones, algunos vicios del pasado, algo que pertenece a las edades pretéritas del individuo, al llegar allí sufre una refracción absoluta, y entonces aquel rayo motiva grandes destrucciones cuando podría traslucir grandes creaciones. No sé si me he explicado, pero como técnica le voy a decir una que es para todos los rayos: no desperdicien un sólo minuto y traten de estar atentos a cuanto ocurra a su alrededor. No deje que pase un pensamiento por su mente sin analizarlo, a fin y al efecto de que aquel pensamiento que quizás lleve un mensaje kármico pueda ser, no destruido, sino analizado completamente hasta que la mente quede realmente vacía, solamente cuando la mente está vacía es cuando puede llenarse de esa plenitud de la naturaleza, de ese sentido creativo de los valores del espíritu. Es decir, que todos cuantos estamos aquí, creo yo, estamos interesados en descubrir lo que dice la señorita, un dinamismo nuevo en nuestra vida para que podamos fertilizar nuestro ánimo con nuevas aspiraciones, y esto ¿quién lo va a hacer?, ¿hay una técnica definida para que cada cual sea mejor de lo que fue ayer y mejor mañana?, ¿no será que no estamos atentos, precisamente, a todo cuanto ocurre en nuestro ámbito social? O dicho de otra manera, ¿estamos interesados como seres humanos en nuestra era marcada por la traslación de los opuestos, marcada precisamente por la técnica a la que antes nos hemos referido y con todo cuanto produce a nuestro alrededor, el caos, el temor o la incertidumbre? ¿Qué pasará cuando estemos atentos al proceso, cuando el proceso no sea monopolizado por el ambiente que hemos creado sino que nosotros seamos máquinas sociales creadas por nosotros mismos y utilizadas por nosotros mismos, no dependiendo de la gran maquinaria social que entre todos hemos construido? Por tanto, la dinámica es la singularidad y no la pluralidad. Hay que ser singulares en todas y cada una de las expresiones, y en un mundo tan imitativo como el presente, corrompido desde sus cimientos por la competencia y por el egoísmo, ¿qué vamos a darle como norma?, ¿qué dinámica? O vamos a hacer como hacía la Iglesia del pasado que decía: *“Sed buenos que Dios os lo recompensará”* y mientras tanto se sucedían guerras y más guerras, desastres y más desastres. Entonces, una dinámica es *“estate atento a lo que estás produciendo”*, o *“no contamines tu el ambiente, porque en el momento en que tú dejes de contaminar el ambiente con tus pensamientos y tus emociones automáticamente los rayos que incidan sobre ti serán puros, y no vendrán contaminados por el karma que tú has creado”*. Es difícil de precisar esto, ¿eh?

Interlocutor. – Perdón, un inciso. Cada vez que habla de karma me gustaría que asociara la idea de acción porque la idea que tenemos de karma yo, en principio, no la acepto porque la asocio con no acción, es todo lo contrario a estar estático, entonces, no lo quiero. Me gusta la idea de acción, de superación constante, o sea, no me gusta la idea de echar la culpa al karma, o sea, asociarlo con la acción, con la dinámica.

Vicente. – Bueno, es que el karma es acción.

Interlocutor. – No, pero es que, por ejemplo, en oriente, a veces he leído que cuando viene un contratiempo en la vida lo achacan al karma y, entonces, se quedan sentados, entonces, esto no es.

Vicente. – Yo cuando hablo de karma no sé...

Interlocutor. – ... conforme lo concibe el oriental es desde ese punto de vista...

Vicente. – Yo, ante todo le pido a usted que no me vea como a un oriental, no lo soy, soy muy occidental, por lo tanto, acepto la mecánica de la acción, pero al propio tiempo digo una cosa: lo que llamamos karma no es más que la falta de audacia en descubrir aquello que está más dentro de nosotros mismos, no es nada que se relacione con el pasado que hemos creado. Yo digo siempre: hay karma cuando el presente no se ha examinado con atención, entonces, si hay acción en el presente, y cuando hablo de acción hablo de una atención suprema sobre todos los actos que estamos realizando y sobre todos los pensamientos que surcan mi mente, entonces, en esta fruición creadora se extingue el karma. El karma no existe para mí en este caso.

Interlocutor. – O sea, por ejemplo, si no prestamos la debida atención en el presente o no tenemos este espíritu de superación, entonces, vivimos en el pasado. [¡Justo!] Y después quería hacer otra pregunta. Al hablar de liberación, al liberarse una persona, como muchas personas entienden, me libero y ya está, ya estoy acabada, yo no creo en esto, yo creo que una persona se libera de un ciclo, como usted ha dibujado aquí, para entrar de inmediato en otro, y así siempre, porque si no no tendría explicación ni la vida ni nada.

Vicente. – ¿He dicho algo contrario a esto? [No, es así. Yo quiero saber si es así] Es así. Mire, fíjese, he dicho una cosa, cuando la persona está creando una meta, aquella meta condiciona su ánimo y no puede haber posible liberación. Cuando la persona está viviendo la acción no puede crear metas, y cuando no crea metas está liberándose constantemente. ¿Se dan cuenta de esto? Entonces, la liberación es psicológica. Si estamos atentos en el tiempo, el tiempo desaparece, cuando ustedes están bien en un sitio no miran el reloj, el tiempo no existe. ¿Cuándo tienen ustedes noción del tiempo? Cuando están creando una meta y han creado una distancia hacia esa meta, y entonces la liberación no puede producirse, y el karma entonces es aquel estímulo que ustedes sienten para llegar a la meta, sabiendo que no existe nunca una meta de llegada, puede que si limitamos la acción creativa del individuo a una meta se ha extinguido

automáticamente la gloria de la acción, estamos siendo condicionados por el tiempo.

Interlocutor. – Si esto es así es una mutación...

Vicente. – Una transformación constante, sí señora.

Interlocutor. – En relación a aquellas palabras que ha dicho de que *el Reino de los Cielos puede ser arrebatado por la violencia*, me gustaría que me aclarase un poco esa violencia, porque como estamos precisamente viviendo bastante violencia, no vaya a ser que alguno piense que la forma de arrebatarse el cielo es imponiendo por la violencia a los demás esta idea o es suicidándose, que es otra clase de violencia o ¿qué clase de violencia es a la que se refiere San Pablo?

Vicente. – Yo creo que es una palabra muy mal traducida, pero la persona que es violenta está condicionada por su propia violencia, entonces, yo diría: buscar la mente con intención el Reino de Dios. Hay un término actual que es la agresividad, una persona competitiva en el mundo social de relaciones, que sea realmente agresiva buscando la competición o la competencia, para mí no existe. Tampoco existe la agresividad en el sentido interno, ni tampoco para buscar el Reino de Dios hay que emplear la violencia, yo diría que hay que emplear la acción. Yo me he referido a los textos mal traducidos quizás, imputados a Pablo de Tarso, que el Reino de Dios se puede arrebatarse por la violencia, pero me parece que significaba que el proceso de la evolución depende de la creación del individuo, o de su espíritu de creación, o de su espíritu de acción, de manera que si estamos viviendo noblemente en el presente estamos arrebatando el cielo no por la violencia, por la voluntad de acción. Entonces, sí que existe una motivación sincera en nuestro corazón, no es que persigamos una meta determinada, lo cual para mí es algo falso, porque la meta, como digo, ya en sí niega la liberación, porque te crea una sujeción a algo determinado, y cuando estamos realmente accionando en el presente, con una atención suprema hacia todo el contenido ambiental dentro del cual estamos inmersos, sin dejar escapar sin análisis ninguno de los pensamientos que asaltan nuestra mente, entonces estamos arrebatando el Reino de Dios, mejor dicho lo estamos descubriendo. Por lo tanto, no se trata de palabras. Es una expresión que se dice solamente para significar que se puede acelerar el proceso de la acción. Yo diría que la acción sube de ritmo vibratorio y entonces se expande más, como decía la señorita, en unas ondas concéntricas sin posible culminación, es como si agitamos una campanilla en el aire, nuestro oído no percibirá ya más que lo que permite nuestro oído, los decibelios hasta los cuales estamos capacitados para percibir, pero desde el punto de vista cósmico se propaga hasta siempre jamás, nunca culminará aquello, entonces, una acción en el éter, -y deben ser una acción en el éter todas y cada una de nuestras acciones-, no buscando un principio ni una llegada, ni una motivación ni una meta, vivir simplemente, atentamente naturalmente.

Leonor.— Yo el aspecto karma sólo lo admito desde un punto de vista de arranque, porque no puedo negar que he nacido en una familia y otros han nacido en otras con diferentes posibilidades, etc., esto no deja de ser karma, por lo tanto, es un punto de arranque, ahora, el resto será lo que confeccionemos con nuestros actos, ¿no es así? Aunque tampoco puedo pensar, como dice la señorita con la que estoy de acuerdo, en una acción constante, no hay que pensar en lo que creamos o no creamos como karma sino que hay que pensar en lo que analicemos y obremos, solamente esto pero partiendo de unas posibilidades que se nos han dado como karma. El karma no se puede negar como salud, como inteligencia, medios económicos, etc., etc., esto es un punto de arranque, ahora, esto no se puede negar, ¿verdad? Este karma ni es oriental ni occidental, es humano, nacemos donde nacemos y somos como somos, entonces desde este punto de partida debemos accionar el resto de nuestra vida, con un análisis constante de las posibilidades de la acción nuestra y del conocimiento de los demás. Pero, el problema debe estribar cuando alguien se encuentra rodeado o profesionalmente o familiarmente con unos ambientes que no nos gusten, entonces, que casi, casi todas las preguntas van dirigidas a cómo puedo salirme de esto, aunque a veces no lo decimos, pero quisiéramos saber cómo salimos de aquello que nos atormenta, cómo debemos obrar y, entonces, sí que no hay que pensar que tenemos un karma, pero cada uno somos diferentes a la hora de enfrentar los problemas.

Vicente.— Entonces, si yo ahora digo: hay que hacer esto o hay que hacer lo otro, y alguna persona se siente condicionada por mis palabras, desde ese punto de vista yo crearía karma. Pero, otra cosa se da aquí, existe, fíjense ustedes bien en la sutilidad de la pregunta, vamos a prescindir del pasado y vamos a prescindir del futuro, el pasado siempre ata por glorioso que haya sido, y siempre digo lo mismo: una vez hemos pronunciado una palabra jamás la podemos recuperar, entonces, es falsa la idea del arrepentimiento a que nos tienen acostumbrados las grandes religiones. Es decir, que cada uno debe aceptarse tal cual es en el presente, con sus cualidades y con sus defectos. Lo que interesa es una cosa fundamental, es partiendo de aquí, sin darle ningún nombre definido, tratemos de investigar lo mejor de lo mejor, entonces, a este investigar sereno y constante yo le llamo acción. Una acción que excluye por completo la idea de karma, porque el karma siempre limita la mente del individuo, y cuando algo le va mal dice “es mi karma” y cae en el fatalismo, y naturalmente una persona que caiga en el fatalismo y se sienta apegada a los valores tradicionales, automáticamente dejará de existir y de funcionar como un ser inteligente. Entonces, fíjense bien, en la sutilidad y vamos investigando esa sutilidad, cuando estamos enfrentando un hecho, ¿qué hacemos?, no vemos el hecho tal cual es y tal como se produce sino que le buscamos un remedio, y este remedio es aquello que hicimos en el pasado. Dicho de otra manera, cuando tenemos una gran experiencia de tipo espiritual o místico, la queremos reproducir en cualquier momento del tiempo, sin pensar que aquello pasó y aquel querer indagar, de querer reproducir algo que hicimos en el pasado está creando una meta ilusoria que pertenece al pasado y que, por lo tanto, no entra

en las líneas de la acción, psicológicamente hablando, solamente existe un presente, un ahora eterno. La pregunta es esta, ¿seremos capaces de vivir este momento?, ustedes y yo, naturalmente. Todo el mundo está apegado a los valores del pasado, y cuántos de entre ustedes en tanto me estaban escuchando estaban formulando ideas de cómo podían decir esto o si se diría de otra manera, ha quedado, ustedes me permitirán decirlo, vacía por completo. En este vacío se agitan las fuerzas eternas de la vida que están presentes aquí y ahora, no ayer ni mañana, ahora. Bien, ahí está la liberación, y la liberación existe lo mismo en una planta embebida en su propia creatividad, en su propia atención como planta, que en un Maestro de la Jerarquía al cual hemos aludido. Entonces, ¿qué es lo que existe como vínculo de liberación, de esta liberación que tiene que hacernos realmente creadores en este mundo de situaciones conflictivas? Solamente que vivamos sin desperdiciar un solo minuto y, ¿cuándo lograremos esto?, solamente cuando nos dejemos de normas y de disciplinas en el sentido tradicional, siendo la propia y única disciplina la gloria de la acción del presente. Verán ustedes cómo el contenido psicológico por su propia naturaleza divina se manifiesta como una gloria permanente, como una paz, como un equilibrio. ¿Se dan cuenta de que no existe equilibrio en el mundo y que este desequilibrio existente no es sino la falta de atención depositada en los elementos dinámicos que concurren en la estructuración del ambiente social en donde vivimos inmersos?

Interlocutor. – Si me permite usted continuar con lo que acaba de decir ahora, con lo que se está notando ahora en el ambiente y al tener contacto con los sectores avanzados de religiones o confesiones que intentan romper la rutina y eso, precisamente en esa misma idea que acaba usted de exponer, se están librando, o intentan cada uno, según la medida de sus fuerzas, se están librando de sus fórmulas, de sus ritos e intentan captar ese mensaje que usted propugna de la eternidad del momento, lo que pasa es que algunos lo hacen balbuciendo, lo digo porque hace poco asistí a una reunión que trataba de este tema, tomó la palabra un señor que estaba bastante afincado en lo católico tradicional pero se daba cuenta de que había una necesidad perentoria de irse liberando progresivamente de todos esos ritos, de esas disciplinas y esas técnicas, y llegar a un momento en que todo esto se quede transcendido y suplido por otra cosa mucho más consistente. Lo que pasa es que él no acertaba a ver o adivinar en qué consistía aquello, pero esto lo noté yo porque hacía esfuerzos para buscar algo que había pero se le escapaba, no se daba cuenta de que lo viejo, las técnicas, todo esto era cosa desusada para los nuevos tiempos. Pero, no era esta mi pregunta, se me había ocurrido cuando hablaba usted, pero mi pregunta era que usted ha hablado de los cuatro reinos de la naturaleza y luego de que el hombre pasa a lo que Cristo llamaba el Reino de los Cielos, que sería el quinto grado de evolución, entonces, tuve la suerte de asistir en París a la conferencia de un maestro esenio que decía que la Tierra, el planeta Tierra, está llamado a ser integrado a otro grado de evolución, a mí me sorprendió muchísimo esa idea, pero ya que usted ha hablado de esa solución de los

diversos reinos a otro superior, a ver si es que también el planeta Tierra está llamado a otro grado mayor de evolución, el planeta como planeta.

Vicente.— Si usted ha estado atento, he dicho que la finalidad de cualquier planeta, no únicamente de la Tierra, sino cualquier planeta inmerso en el Cosmos Absoluto, tiene como meta inmediata, por así decirlo, la liberación, convertirse en luz, en un planeta sagrado. Por lo tanto, la perfección del universo, desde este punto de vista, será que todos los planetas que constituyan dicho universo sean sagrados o se hayan convertido en luz, esto es la liberación. Es decir, que la luz, por su fórmula de energía, y por el sentido espiritual que entraña, siempre es liberación. Se dice también, y esto concuerda también con todo cuanto hemos dicho hasta aquí, que si el individuo vive conscientemente, su cuerpo se transformará también en luz, porque la luz existe ahora y la estamos apagando siempre con la idea del pasado o con la imaginación del futuro. Vivimos de esperanzas, de deseos y de temores, pero nunca acabamos de vivir de realidades objetivas, siempre estamos tratando de hacer una cosa espectacular, sin darnos cuenta de que lo más sencillo, lo más a nuestro alcance, es la liberación. ¿Y cuál es la liberación? El contacto, la relación, la relación correcta, la atención. Esa atención que ustedes están depositando en mis palabras es realmente liberación, es acción pura, y dense cuenta de que en ciertos momentos en que la atención de ustedes ha estado realmente unificada, se ha producido un vacío, y que este vacío es síntoma de que realmente ustedes se están liberando.

Interlocutor.— Buenas tardes hermano Beltrán, quería hacerte una pregunta. Me ha parecido antes que has dicho que el conocimiento no libera. Yo estoy muy de acuerdo contigo, porque además me has aclarado unas dudas que tenía, y luego quería decirte que entonces yo entiendo que si es un camino el conocimiento no deja de ser una cosa secundaria, y aquello que no es secundario, que está en primer lugar entonces es la realización del ser. La realización del ser por medio de la perfección, y esta perfección que lleva a la elevación, y todo esto te lleva por la voluntad a la acción, pero esta acción tiene que ser con el amor, porque la acción si no es amor sigue siendo acción, más no te superas sino al contrario te sumerge más en la oscuridad, ya que el mal no existe diré en la ignorancia del ser. Entonces, por lo tanto, yo creo que para llegar a la realización, el hecho de yo venir aquí, por ejemplo, y escucharte, cosa que me gusta mucho, y (si) yo el mes que viene volviera aquí siendo el mismo yo, esta conferencia a mi no me ha servido de nada. Si yo he escuchado una cosa y digo “hoy el hermano Beltrán ha tocado un punto precioso, voy a ser así, voy a tratar, el yo tratar de hacer así, el seguir esto que yo he captado, que me ha servido ahora mismo de principio para entrar en el camino de mi superación, yo el mes que viene seré otro y estaré mucho más unido a ti y estaré mucho más elevado, aunque sea poco”. Ahora, si yo en este mes que pase sigo siendo el mismo, cometiendo los mismos vicios, cometiendo los mismos errores, si yo no me supero en mi propia vida no me sirve de nada, vaya aquí o vaya allá...

Interlocutor. – Entonces, nos condicionamos, eso es lo que no debe ser.

Vicente. – Exacto. Tiene mucha razón, además que cuando hablamos de amor, por ejemplo, hablamos del centro del Universo. Siempre he tenido un gran interés en decir que no podemos hablar ni sentir ni actuar sin amor, el amor es la base de la creación y es el motivo esencial de la atención. Ahora, hemos confundido el amor con la emoción, o con el sentimiento, pero, el amor, por ejemplo, el amor corriente, es siempre un intercambio entre varias personas entre sí, no es una liberación del amor, es un contrato social, y hay que hacer desaparecer el amor como forma de contrato para entrar dentro de la gran vinculación del Cosmos; entonces, quizás, tendremos la oportunidad de vivir el amor realmente.

Interlocutor. – Yo quería preguntar que quizás las ideas que hemos tenido siempre de eso de la meta, lo que estabas diciendo que teníamos que rechazar, como el Absoluto, como una meta a la que teníamos que tender, como la idea de llegar a unificarse con el Todo. Entonces, según esta idea de evolución constante, incluso de lo Absoluto, jamás llegas a una identificación con el Absoluto, porque si Él es una evolución suya nunca llega a encontrarse, ¿no?

Vicente. – Sí, pero el ser humano, por su propia naturaleza condicionante, se apega siempre al fruto de la acción, ahí está el peligro. Si la persona pudiese pensar y al propio tiempo estuviese desapegada de su pensamiento, la mente siempre estaría limpia. Fíjense ustedes en lo que es el deseo, y se darán cuenta de la situación actual del ser humano, el deseo siempre existe como participación activa entre el sujeto que observa y una cosa observada, hay una distancia. Bien, cuando una persona desea intensamente algo y lo hace sin apearse al objeto, el objeto está en su corazón ya. ¿Qué pasa con la idea de Dios o con el deseo de Dios? Después de que hemos deseado tener un confort, que hemos deseado tener una familia que nos quiera, un buen grupo de relaciones, o un buen grupo esotérico donde concurrir, cuando tenemos todo esto decimos “ahora vamos a buscar lo Absoluto”, pero la idea de lo Absoluto es tan limitada en sí como la idea de un automóvil, de tener un coche. ¿Qué pasará, por ejemplo, en el sentido de libertad cuando estemos atados con un metro de cuerda o con cincuenta metros o con una cuerda que abarque al infinito?, ¿cuál será más libre de todos?, mientras estemos atados no estamos libres, entonces la idea de Dios nos puede atar también fundamentalmente. ¿Qué pasa entonces? La persona que se libera a dos metros está libre, no hace falta esperar hasta el infinito para cortar la cuerda. Bueno, es que esta idea puede parecer peregrina, hasta absurda, pero realmente fíjense bien cómo estamos atados a tan pequeñas cosas y a tan grandes cosas también. Pero, somos felices porque hacemos yoga o porque meditamos en lo trascendente, o es feliz el individuo que se retira diez minutos o un cuarto de hora para buscar a Dios y se pasa el resto del día renegando de Él, pues entonces, ¿cuándo existe la fruición de la acción? (*No*) Cuando tenemos conciencia meditativa que nos relaciona con momentos pasados en el yoga o en la meditación trascendental,

sino que estamos viviendo constantemente propagando la acción, entonces, en este vivir despierto e inteligente está la liberación.

Interlocutor.— Parece que de lo que has dicho de los ashramas, cuando para pertenecer al ashrama de un Maestro, para encontrarte en el ashrama de un Maestro, parece, a mi entender, que debe ser porque la aspiración del ser, a todos nos gustaría llegar al ashrama del Maestro, verdad, pero debe ser debido a una perfección que el mismo corazón del Maestro absorbe aquella energía, o sea, la entidad la debe de absorber el Maestro para pertenecer al ashrama. O sea, sus radiaciones absorben al ser, debe ser así, ¿verdad?, porque a todos nos gustaría pertenecer al Maestro, pero lo que pasa es que no pertenecemos o no lo sabemos, entonces, si nosotros nos acondicionamos con perfección, entonces, por el rayo o por lo que sea absorbe, debe de absorber el ashrama del Maestro.

Vicente.— Yo digo, entonces, que lo que se precisa es que el individuo que quiera pertenecer a un ashrama, empezando por decir que el ashrama no es una meta, sino que es un centro de actividad, que no es lo mismo. Entonces, lo primero que debo hacer es tratar de vivir serenamente, porque cuando estoy viviendo serenamente estoy despertando ciertos centros en mi composición etérico-física y despertando ciertos núcleos de luz dormidos que hacen que alguien que tiene visión cósmica puede percibirlo. No es cuestión del discípulo saber si está en el ashrama o si está en contacto con el Maestro, será en todo caso cuestión del Maestro que puede percibir la luz en la cabeza del discípulo. Lo mismo que hemos aplicado para el cosmos y para la liberación hay que aplicarlo para el ashrama, hemos aplicado las leyes del conocimiento del ashrama, y ahora les digo: libérense ahora de las ideas del ashrama, saben que existe... ¿para qué quieren más? Entonces, no hay que pensar más, hay que trabajar en ese sentido, tratando de arrebatarlo -el Cielo- con la atención no con la violencia, con la acción, con la voluntad de acción, y entonces viviremos en un mundo diferente del que conocemos actualmente. Y todos estamos empeñados en crear un nuevo tipo de sociedad humana, y esto que aparentemente no tiene importancia, sí la tiene, porque sin que se den cuenta, durante ese tiempo que están aquí están reflejando la luz en la cabeza y son percibidos. Pues, entonces, ¿qué es lo que ha motivado que surja esta luz? La atención que depositan, no en mí, en las palabras, en algo que atrae su atención. Pues, entonces, cuando existe esta atención hacia todas las cosas, cuando existe este vacío constante por doquier y cuando nos sentimos enteramente libres de cualquier modificación del pasado, con sus tradiciones, o nos liberamos de la esperanza en el futuro y perdemos el miedo, entonces, vivimos en el presente tal como el presente exige ser vivido para no crear subconciencia. Quizá otro día tengamos que aprender las técnicas psicológicas del momento actual, suprimiendo ya la subconciencia, dejando solamente como en una computadora el registro de los hechos, pero sin ninguna modificación que nos impulse a la acción. Entonces, veremos surgir una nueva psicología, la psicología del tercer Ashrama de la Jerarquía. Esto es lo que tenemos que hacer ahora los que trabajamos en psicología, y todos aquellos que están interesados en descubrir

los valores permanentes de la propia psicología. Otro desafío a nuestra conciencia de investigadores.

Leonor.— Hasta que la sociedad sea mejor de lo que es ahora y a ello tenemos que ir todos, creo que tenemos una idea falsa de la liberación, o cuando menos mis escasas luces no me permiten ver más allá. Entonces, quisiera una descripción más sencilla para poder aprender bien este aspecto, porque liberarse, ¿de qué? ¿Hemos de ser impersonales hacia todo? Si somos impersonales hacia todo ya no podemos hablar en términos de felicidad, porque felicidad en minúscula es en lo que el ser humano encuentra placer viviéndolo; entonces, ya no se puede hablar de felicidad como toda la gente lucha para encontrar su felicidad y cómo puede encontrar a la vez su liberación. Me gustaría casi en términos psicológicos, de psicología más o menos trascendente, pero me gustaría de que antes de que pudiera avanzar esta nueva sociedad que hay que crear todavía, en estos momentos que todo el mundo dice, “ay yo no puedo hacer tal cosa porque primero tengo que liberarme yo”, y mientras tanto va buscando su felicidad, hacia lo que sea que le plazca para vivir. En este caso creo yo que estamos todos equivocados, porque no puede ser buscar ese término de felicidad y a la vez liberación, si es que la liberación es..., por eso digo mis escasas luces no me permiten ver más allá, que la liberación para mí es imparcialidad.

Vicente.— Una cosa has dicho, has hablado de impersonalidad, y yo te pregunto: ¿qué entiendes por impersonalidad?

Leonor.— Es vivir las cosas sin apegarse a ellas, [**Bueno, ya lo he dicho antes**] y, entonces, ya no es buscar la felicidad como busca el mundo...

Vicente.— Es que no hay que buscar la felicidad ni hay que buscar nada, hay que vivir simplemente. Es que la gente busca siempre un objetivo. El objetivo es lo que tiene que desaparecer para que podamos vivir plenamente. Ahora bien, ustedes me dirán: es que es imposible; yo digo que es que nunca lo hemos intentado. Buscamos una meta, ¿cuál es la meta de ustedes?, ¿cuál es mi meta? ¿tener más dinero, tener una posición social, tener dinero en el banco, tener un coche, tener una mujer que nos ame o un marido que nos quiera?, ¿qué es lo que queremos? Un objetivo siempre por delante, y luego, con todo esto que está condicionando nuestra vida hablamos de impersonalidad, ¿dónde está la impersonalidad en todo caso? Es curioso, entonces, para buscar, para ser, para ser realmente, hay que vivir noblemente, lo más noblemente, lo más honradamente que nos sea posible. ¿Qué es lo que está a nuestro alcance inmediato? Nuestra atención marcará la pauta, pero, en todo caso, procuren que el objetivo sea lo más alejado de ustedes mismos. Si puede ser que sea cósmico, no cifren su afán en lo inmediato, porque entonces se perderán en vanas tentativas y crearán los andamiajes para otra estructura tradicional que pertenece al pasado. Si cometen una acción que no resulta agradable o algo que ofenda a otra persona, por favor, no se arrepientan, porque no lograrán nada, ya ha pasado aquello, enmiendan la acción, si precisamente la acción es este

vivir desapasionado, porque si se equivocan la misma fuerza de la acción traerá su consecuencia de aquello que hicieron mal, y automáticamente con la atención depositada en todos los hechos que están cifrando en cualquier acontecimiento hará que cada vez sean más nobles en la acción, y en la correcta acción que es el comportamiento con respecto a los demás. Entonces, ya no es una meta inmediata, es el vivir constante, no de acuerdo con motivos ni con ciertos arquetipos que hemos creado con la imaginación, o tratando de imitar a alguien por elevado que sea, sino viviendo lo más honestamente que podamos, convertirnos en un buen ciudadano, simplemente; siempre decimos lo mismo. No, tenemos que llenar la mente de grandes pensamientos esotéricos y hablar con énfasis de las estrellas, cuando la acción queda siempre relegada a un término meramente descriptivo pero sin ninguna cualidad que haga apetecible la vida que nos rodea.

Interlocutor. – Hermano Beltrán, has hablado de la persona que está atada, que no puede ser una persona liberada, ahora yo me pregunto en relación a las mujeres... [corte de sonido]

Vicente. – ... si se comporta noblemente, importa muy poco que el sexo sea masculino o femenino, hablo de una actitud de conciencia, no de un sexo o de una polaridad, hablo de un punto único de tensión espiritual. Si la persona está atenta a este punto de crisis que debe motivar una gran atención a todo cuanto ocurre a su alrededor, se ha de olvidar de si es hombre o de si es mujer. Primero, que el mal de la sociedad es la dualidad de los sexos, entonces, la unción, la atención depositada en lo inmediato hará que la persona sea correcta, indistintamente de si es hombre o mujer. La honradez no tiene sexo, la cualidad no tiene sexo y el amor tampoco tiene sexo; solamente tiene sexo la persona que vive en el sexo, y la persona que vive en el sexo como dualidad no puede percibir las cosas con esta clarividencia, por así decirlo, con esta acción formidable del presente. Todos los seres humanos cometen equivocaciones, ya sean hombres o mujeres, por lo tanto, para mí, si el mal existe o existe ignorancia, está compartida por ambos sexos, no vengamos ahora a buscar que un sexo tiene la primacía en el ser humano, el alma humana, la que está involucrada en el proceso de la liberación. Además, -ya voy a terminar porque se va alargando demasiado- dense cuenta, y como siempre terminaremos con un poco de silencio. Dense cuenta, solamente cómo un examen de conciencia, que vienen ustedes aquí por una razón fundamental, porque sienten el impulso de la vida creadora en su corazón, si no no podría existir, mil causas, mil razones, mil impedimentos, se lo privarían, están aquí y ahora por algo más vital que nosotros mismos. Entonces, esta unidad de conciencia que formamos, este equilibrio de cualidades, esta fusión de rayos, solamente tienen una lente común de proyección: *la atención*, trato de estar atento cuando les estoy hablando, ustedes están muy atentos cuando me están escuchando, entonces, ¿cuál es el misterio que se produce entre nosotros?, ¿qué es lo que produce ese silencio? Es que estamos unidos por un mismo interés colectivo: la acción, y la acción y la liberación son la misma cosa. Muchas Gracias.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 2 de Abril de 1977

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 2 de Diciembre de 2007
